



PAGINAS DEL HOGAR

DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN

Aparece hoy por sus propios méritos en estas páginas la figura más saliente de la mujer en la literatura contemporánea. Espíritu radiante de inteligencia; pensamiento profundo que surge de la más honda filosofía; fantasía ardiente llevada ó contenida por la reflexión; animosidad de Minerva para lo que es contrario á sus gustos y aficiones; talento electivo maravillosamente desarrollado; asimilación asombrosa de lo erudito de cada tema; acopio sin límites de las ideas; vigor inconfundible en la frase y personalidad descollante en cuanto escribe: he aquí lo más saliente que aparece y brilla en el retrato espiritual de doña Emilia Pardo Bazán, la ilustre entre las escritoras ilustres de nuestra época. Se ha desarrollado la labor de esta muy insigne escritora en unos tiempos en que prejuicios absurdos, atavismo censurable de nuestras costumbres, no eran los más propicios para que llegase doña Emilia Pardo Bazán. Y llegó, llegó dominando aquellos prejuicios, imponiéndose por la fuerza avasalladora que presta la inteligencia, inteligencia la de la Pardo Bazán que abarca los campos más extensos.

Nació en Galicia, y este incidente de abrir los ojos á la vida en este ó en el otro lugar no es, tratándose de doña Emilia, un dato biográfico sin substancia. Nació gallega, de familia de noble linaje gallego, para que su personalidad literaria condensara el espíritu regional. La erudición y el estudio quizás hayan esfumado este aspecto de la ilustre Pardo Bazán, atenuándolo en la superficie, aunque constituyendo, sólido y rígido, el núcleo espiritual de la escritora. No es la lectura de «Morriña», el alma entera de Galicia vertiéndose en un libro, la que conduce á tal afirmación. Es toda su obra, es su manera de ser, reflejo de las virtudes gallegas, trasunto de la modalidad de Galicia. Y, caso extraño de antagonismo: la Pardo Bazán se ha traicionado á sí misma, mostrándose demoledoramente revolucionaria en contra de sus convicciones, fundamentadas en el culto á lo tradicional. Tal vez esta nota de revolución, más que el gesto rebelde perturbador, es en ella consecuencia de la espontaneidad independiente de las mentalidades superiores.

Allá las causas. Lo evidente es que doña Emilia, revolucionaria en su estilo, estilo naturalista en una época en que el naturalismo constituía gravísimo pecado literario, se marcó como secuaz de

de la escuela, bien que tamizando el estilo á través del entramado de su buen gusto y de su tradicionalismo espiritual. Y las cualidades de la persona, reflejándose en sus obras, prestaron al

sistir el poderoso embate que hubo entonces de resistir de paladín tan poderoso. Y revolucionaria siempre, casi esboza una incitación conspiradora contra el régimen francés en aquel libro «Al pie de la torre Eiffel», que recopila sus impresiones de la Exposición de París, de 1889.

El mérito indiscutible de la Pardo Bazán la condujo al éxito rápidamente, elevándola sobre el pedestal en que hoy se alza, no por azares de oportunismo ó circunstanciales, sino porque su labor no ha sido improvisada, sino fruto de concienzuda preparación de estudio.

La Pardo Bazán ha leído mucho y ha visto más, y entonces comenzó su obra. Acaso sea de todos los escritores contemporáneos uno de los más puros estilistas. Es su castellano el habla de España, sobrio, elegante por su naturalidad y claro.

Después de una frase de la Pardo Bazán es imposible expresar aquel concepto de manera distinta á como por ella fué expresado.

Y puesto este maravilloso estilo al servicio de una prodigiosa erudición y de una privilegiada inteligencia, no es raro que doña Emilia haya triunfado en la novela, en la crítica y en la historia, ramas en que, más que emplear sus aptitudes, capaces de todas las manifestaciones del saber, se condensaron sus aficiones. Laboriosa infatigable, causa asombro su producción. No podría haber hecho más quien trabajase acicateado por atender apremiantes necesidades del vivir, y ella aún tiene lugar para consagrarse á los deberes mundanos que le imponen sus relaciones sociales, que á doña Emilia le encanta cultivar. La Pardo Bazán no ha sido prematura. A los veinticinco años su nombre sólo había aparecido en el mundo de las letras firmando tal cual trabajo literario premiado en certámenes regionales. Y aún transcurrió algún tiempo hasta la aparición de su primera obra de importancia «Estudio crítico de las obras del Padre Feijóo». A partir de entonces, su producción ha sido incesante, sin que afecte á la calidad lo intenso de su labor, labor que ha alzado el pedestal sobre el que ahora se eleva tan interesante figura que al aparecer hoy en estas páginas presta oportunidad á LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA de rendir á tan eximia escritora el homenaje de su admiración.



LA CONDESA DE PARDO BAZÁN
INSIGNE PERSONALIDAD LITERARIA DE FAMA MUNDIAL

naturalismo suyo las virtudes del noble linaje, convirtiéndolo en un naturalismo aristocrático. Y es revolucionaria alzándose contra la creencia universal y de cinco siglos para pedir desde la cátedra del Ateneo la revisión de la gloria del descubrimiento del Nuevo Mundo, gloria de que, según ella, se había desposeído injustamente á Raimundo Lulio. Precisa fué la solidez en que se apoya la inmortal empresa de Cristóbal Colón para re-

ANGEL CANGA-ARGÜELLES